

## PLAZA INFANTA DOÑA URRACA



Desde un principio, esta plaza debe considerarse una continuidad de la casa-palacio de Fernán González, como conjunto civil, frente al poder abacial.

Los vértices de su irregular figura vienen a ser los puntos de cruce de los ejes tangenciales norte-sur, calles Dimas Camarero y Monseñor Vargas, con los transversales este-oeste (Divino Valles y Fernán González). Esta disposición facilita no sólo la buena circulación sino también el pleno disfrute de la plaza como espacio comercial.

Destacan en esta plaza, a parte de su empedrado (sustituido hace unos pocos años, como en la mayoría de las calles del pueblo, por un adoquinado de irregular resultado), la llamada casa-palacio del conde Fernán González y los soportales de sus costados norte y sur, sobre columnas y pilares de piedra; semejantes en gusto a los que se conservan en las plazas del Obispo Peña o de Doña Sancha, se prestan como escenario idóneo al mercado.

Décadas atrás, el centro de la plaza estuvo ocupado por un templete de planta poligonal, sobre seis columnas, de ladrillo y ningún mérito artístico.